



Nuestra esperanza

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Santifícalos en tu Verdad; tu Palabra es verdad. Como Tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.” JUAN 17:15-18

Nuestro país, el continente, el mundo están viviendo momentos de cambios en todas las esferas de la vida. En las relaciones sociales, políticas, económicas y porque no, también en las espirituales.

Lejos estamos de decir y mucho menos sostener *“el tiempo pasado fue mejor”*. A cada generación le cupo su propia crisis, la cual afrontó como pudo, como supo o como la dejaron aunque nuestra percepción parezca indicar lo contrario.

Probablemente la mayor diferencia que hay entre el presente y el pasado es que los cambios se producen con mayor rapidez. Es probable que en tiempos pasados la sociedad llegara a acostumbrarse a ciertos modos los cuales podían tomarse como referencia o *“standard”*, frente a nuestra realidad en la que el *“standard”* no existe o es de tan corta vigencia que cualquier intento de estabilidad es conmovido por un nuevo *“terremoto cultural”*. De tal forma si miramos el pasado reciente, -un par de años nada más- y lo comparamos con el hoy, posiblemente veamos dos sociedades prácticamente irreconocibles.

En ese contexto, ¿qué nos pasa a los cristianos?

La oración de Jesús al Padre nos debe alentar. Él no nos apartó del mundo, de hecho nos envió a él, para entregar el mensaje de Salvación que solo hay en Cristo. El mismo Cristo que por su sacrificio nos hizo ciudadanos de su reino, sabía de los problemas a los que nos enfrentaríamos y por eso le pidió al Padre que nos guardara; el Padre nos da la certeza de una verdad incommovible y perfecta, la revelación de Dios que se encuentra en la Biblia. Aquella que nos santifica cuando la obedecemos y hacemos de ella nuestra norma de fe y práctica.

El mundo cambia, y seguirá cambiando, tal vez el hombre aumentará su promedio de vida, la tecnología nos maravillará con logros inimaginables, la ciencia abrirá nuevas puertas de conocimiento, se descubrirán casi imperceptibles partículas sub atómicas, y enormes

planetas de galaxias lejanas, enfermedades incurables encontrarán remedio, mientras que otras nuevas aparecerán, la sociología que cuestionaba todo pensamiento trascendente, religioso o no, y que ahora cuestiona a la ciencia, la biología o la genética, encontrará nuevos campos en los que incursionar los cuales aparecerán según convenga a ciertos grupos no siempre desinteresados. Pero, a pesar de los cambios y los *“avances”* que pudieran ocurrir, nadie encontrará un remedio para reestablecer la relación con Dios que no sea Jesucristo, ni acción que perdone el pecado que no sea su sacrificio vicario en la cruz del Calvario.

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos.” 1ºPe 1:3.

Y esa es nuestra predicación, nuestra certeza, nuestra confianza. Hemos renacido con una simiente santa (1ºPe 1:23), para una esperanza viva, por el sacrificio de Cristo y su resurrección que fue anticipo de la que tendrá lugar cuando vuelva a buscar a su Iglesia.

Por eso damos gracias a Dios, bendiciendo su nombre, porque nos guarda del mal, porque nos santifica, porque guardados y santificados nos envía a testificar de Cristo anunciando su Palabra, porque podemos confiar en que la fidelidad de la roca incommovible no depende de los cambios del mundo sino de su amor inmutable, eterno.

Hoy más que nunca es urgente que nuestra tarea de pacificadores nos impulse a la acción, que nuestra esperanza se fortalezca en nuestras vidas y se extienda hacia aquellos que todavía no la tienen. Seguramente de algunos recibiremos rechazo, desinterés o apatía, si las sufrió Cristo ¿por qué no nosotros?

No nos desalentemos, perseveremos en la comisión recibida, este es nuestro momento.

Que el Señor nos bendiga.

Pero Jesús les dijo *“Dejen que los niños vengan a mí. No los detengan! Pues el reino del cielo pertenece a los que son como ellos”*
Mateo 9:14

Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”
1 Timoteo 1:15

Jesús dijo *“Te alaba, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste de los sabios y entendidos”*
Mateo 11:5

La esencia de la fe cristiana es tan sencilla y clara que un niño puede entenderla: Jesús es nuestro Salvador y en Él confiamos.

Principios Bautistas

El cristiano y la sociedad

Creemos que todo cristiano está llamado a hacer que la voluntad de Cristo sea soberana en su propia vida y en la sociedad humana. Su salvación repercute en el mundo en que se vive: influencia a sus familiares y amigos; procura la transformación del contexto que le rodea; y promueve el bienestar de las sociedades en general.

Viviendo en el mundo aunque sin ser del mundo, los redimidos luchan por la justicia en sus relaciones personales y en las estructuras de la sociedad. Deben trabajar a fin de proveer para sus propias nece-

sidades y las de sus familias, como también las de los huérfanos, los necesitados, los ancianos, los indefensos y los enfermos. Someten su participación en los negocios, la industria, el gobierno y la sociedad a los principios bíblicos de justicia, verdad y amor fraternal. Para el logro de estos fines los cristianos debieran mostrar su disposición a colaborar con todos los hombres de buena voluntad en toda causa que contribuya a procurar el bien común, siendo siempre cuidadosos de actuar en el espíritu de amor sin abandonar su lealtad a Cristo y a su verdad.

Textos Bíblicos: ÉXODO 20:3-17. LEVÍTICO 6:2-5. DEUTERONOMIO 10:12; 27:17. SALMO 101:5. PROVERBIOS 11:5-11. MIQUEAS 6:8. ZACARÍAS 8:16. MATEO 5:13-16; 43-48; 22:36-40; 25:35. MARCOS 1:29-34; 2:3-5; 10:21. LUCAS 4:18-21; 10:27-37; 20-25. JUAN 15:12; 17:15. ROMANOS 12:14. 1ª. CORINTIOS 5:9,10; 6:1-7; 7:20-24; 10:23-11:1. GALATAS 3:26-28. EFESIOS 6:5-9. COLOSENSES 3:12-17. 1ª. TESALONICENSIS 3:12. SANTIAGO 1:27; 2:8.

equipo | Todos somos parte

■ Coordinación General: **Jorgelina Telao y Liliana Chimenti**
■ Administración: **Mario Baeza**

■ **Colaboradores:** Agustina Tschirsch, Luis Fernández, Lucía Landaburu, Florencia Tschirsch, Alejandra Montamat, Raúl Ricardo Rocha, Daniel Carro, Jorge Pérez, Estefanía Forte, Sergio Ibañez, Raul Scialabba, Cynthia Bollatti, Liliana Chimenti, Mariela y Esteban Licatta, Emilio Yaggi.

Reflexión Bautista

Es el periódico de la Asociación Bautista Argentina; fue concebido como un espacio amplio en el que puedan exponer con libertad las diferentes aproximaciones de la denominación sobre temas diversos; por eso, las opiniones de las notas firmadas son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de la Asociación o de la dirección del periódico.



Buenos Aires
Marzo
de 2019

Año VIII | N° 75

Periódico publicado
por la Asociación
Bautista Argentina

Donación \$25

AGENDA 2019

MARZO

22 - 24 ABA Jóvenes. Brigada de Trabajo en Leandro N. Alem. Misiones

ABRIL

13 ABA Jóvenes. Taller + Encuentro de Jóvenes Bautistas. Lugar a designar.

18 - 21 Semana Santa. Celebración de Semana Santa en las Iglesias de ABA

27 - ABA Mujeres. Disertación sobre Ideología de Género. Lugar a designar

MAYO

04 - ABA Jóvenes. Taller + Encuentro de Jóvenes Bautistas. Lugar a designar.

11 - Adultos Mayores. Encuentro. Lugar a designar

17 - Reunión del Consejo de Administración de ABA

JUNIO

08 - ABA Jóvenes. Taller + Encuentro en IEB Villa Dominico. Lugar a designar.

JULIO

07 - 12 - Encuentro Anual Alianza Mundial Bautista. Nassau, Bahamas.

13 - Adultos Mayores. Lugar a confirmar.

AGOSTO

ABA Jóvenes. Taller + Encuentro en IEB José C. Paz y 1ra IB de Rosario, Santa Fe. Fecha a designar.

Sea amigo de Reflexión Bautista

Periódico de la Asociación Bautista Argentina

Su donación ayudará a cubrir los costos de publicación y distribución.

Donación por año calendario

- Individual \$80
- Iglesia (3 ejemplares) \$200
- Iglesia (10 ejemplares) \$600
- Amigo de Reflexión Bautista \$1500
- Amigo de Reflexión Bautista \$ 800

Correspondencia, artículos y comentarios a:

reflexion@bautistas.org.ar

Transferencias bancarias:

1. Deposite en la cuenta abierta en Banco Galicia, Sucursal Pompeya Nro. 9750095-5126-3 a nombre de:
Asociación Bautista Argentina - Asociación Civil, CBU: 0070126230009750095536.

2. Una vez realizada transferencia o depósito en alguna de estas cuentas, avisar a la Tesorería al siguiente e-mail:

tesoreria@bautistas.org.ar avisando importe y destino de dicha ofrenda, con número de operación o ticket y sucursal donde se realizó la misma. Enviando una copia al responsable del área para la que se deposita. Y avisando si requiere el recibo escaneado o por correo. Gracias y Dios le bendiga.